

## “CUIDEMOS NUESTRO VOTO”

En un contexto marcado por la desconfianza ciudadana hacia el sistema electoral boliviano, el foro “Diálogos al Café – Marcos Escudero” reunió a expertos, autoridades técnicas y representantes de plataformas ciudadanas para analizar el funcionamiento del sistema de resultados preliminares (Sirepre) y las estrategias de control electoral desde la sociedad civil. Participaron el Dr. Boris Leño, responsable técnico del Servicio de Registro Cívico (SERECÍ), la activista Ana María Reyes, representante de la alianza ciudadana “Cuidemos el Voto”, Guillermo Capobianco y Hugo Morales como voceros de control electoral de las alianzas Libre y Unidad, respectivamente, y Sandra Verduguéz, coordinadora nacional de observación de la Fundación Jubileo.

El evento permitió revisar con profundidad los avances y riesgos del proceso electoral en curso, especialmente en torno a la transparencia del sistema informático, la custodia de actas y la organización ciudadana frente a la débil apertura institucional del Tribunal Supremo Electoral.

### SIREPRE, TRANSPARENCIA Y DUDAS QUE PERSISTEN

Durante el foro, el TSE, representado por el Dr. Boris Leño y su equipo técnico, defendió el Sirepre como un mecanismo para “fortalecer la democracia” y “garantizar transparencia”. Se reiteraron frases como “cualquier ciudadano puede acompañar el proceso”, “la ciudadanía podrá tomar fotografías”, y que “se están cumpliendo todos los principios de publicidad y legalidad”. La narrativa oficial giró en torno a la eficiencia del simulacro, el despliegue de operadores y una aparente apertura institucional.

Sin embargo, esa retórica fue contrastada con observaciones puntuales formuladas por representantes de las alianzas Libre y Unidad. El eje crítico principal fue la decisión del TSE de no publicar en línea las fotografías de las actas —como sí ocurrió en 2019—, limitando el acceso a un repositorio físico en la ciudad de La Paz. Este hecho fue calificado como incompatible con los principios de transparencia, dado que impide cualquier auditoría ciudadana masiva o digital. Se observó, además, que este cambio no fue debidamente informado al público ni justificado en términos técnicos.

También se cuestionó la falta de protocolos claros sobre el funcionamiento del Centro Nacional de Monitoreo, el tratamiento de actas borrosas u observadas, los mecanismos de validación cruzada entre imagen y datos, y los criterios de exclusión de actas. En particular, se advirtió que al menos un 16% de las actas no serán procesadas por el Sirepre debido a errores recurrentes, falta de cobertura o exclusión del voto exterior. A esto se suma el hecho de que, a menos de un mes de la elección, el TSE no ha explicado públicamente cómo se articulará el Sirepre con el sistema de cómputo oficial, ni ha ofrecido una auditoría técnica independiente sobre su desempeño.

En conjunto, el análisis reveló un desfase entre el discurso institucional y la evidencia operativa. La ausencia de publicación de actas, la opacidad sobre la cadena de custodia digital y la persistente falta de información sobre el conteo final fueron señaladas como debilidades estructurales que deben ser corregidas antes del día de la elección. Para los expositores, no se trata de rechazar el

uso de tecnología, sino de exigir su implementación bajo estándares mínimos de verificabilidad, apertura y control ciudadano.

### **EL CONTROL CIUDADANO SE ORGANIZA – CUIDEMOS EL VOTO Y SU DESPLIEGUE**

Ana María Reyes presentó el proyecto “Cuidemos el Voto”, una plataforma cívica que agrupa a más de 35 organizaciones sociales y políticas para garantizar presencia ciudadana en cada una de las 35.000 mesas electorales del país. Su propuesta se basa en la figura del “delegado ciudadano”, una persona voluntaria que asume el rol de vigilancia sin afiliarse a ningún partido, acompañando todo el proceso: instalación, conteo, llenado de actas y toma de fotografía.

Actualmente se cuenta con más de 20.000 voluntarios, aunque el desafío más grande sigue siendo el reclutamiento en áreas rurales donde históricamente ha existido control sindical o resistencia a la presencia de observadores externos. Para enfrentar esta brecha, se ha desplegado una campaña comunicacional dirigida específicamente a estas zonas y se han fortalecido alianzas con partidos democráticos para cubrir recintos estratégicos.

Reyes enfatizó que la defensa del voto no se trata de denunciar después, sino de prevenir durante. Por ello, el trabajo ciudadano debe centrarse en estar presente, capacitado y organizado. No basta con la buena fe institucional: la experiencia del 2019 ha demostrado que la vigilancia activa puede ser la única barrera real contra la manipulación de resultados.

La plataforma cuenta con materiales de capacitación, instructivos, centros de llamadas y validación cruzada de cada voluntario asignado por mesa. Se resaltó que muchas de las personas inscritas tienen experiencia previa en procesos electorales y que el esfuerzo colectivo tiene el potencial de dejar huella en la historia democrática del país.

### **OBSERVACIÓN INDEPENDIENTE Y EL ROL DE LA SOCIEDAD CIVIL**

Desde la Fundación Jubileo, Sandra Verduguéz presentó el despliegue de 700 observadores acreditados en 64 municipios del país. Su labor se concentrará en registrar incidencias durante toda la jornada, pero especialmente en el momento crítico del escrutinio, donde la exposición pública del acta y su fotografía son claves para validar el proceso.

Jubileo advirtió que la capacitación a jurados y notarios ha sido históricamente deficiente, especialmente en zonas rurales, y que en muchos casos los talleres de formación se suspenden o no alcanzan cobertura. Esta debilidad es especialmente grave frente a nuevas instrucciones como la exposición de actas por cinco minutos y el uso de la primera copia para el Sirepre.

Verduguéz también cuestionó que el TSE no haya trabajado suficientemente en la comunicación pública sobre qué es el Sirepre, cómo funciona, qué tipo de resultados entrega y por qué no sustituye al cómputo oficial. Este vacío de información, sumado a decisiones poco comprensibles como restringir el acceso público a las actas, alimenta la confusión, la desinformación y la desconfianza.

En paralelo, se compartió la existencia de un sistema de alertas tempranas sobre irregularidades y un estudio de integridad electoral que ha sido enviado periódicamente al TSE, sin que hasta ahora se evidencie una respuesta institucional consistente.

## CONSIDERACIONES FINALES

El diálogo dejó en claro que, aunque el Sirepre es técnicamente viable y ha mostrado avances logísticos, su legitimidad pública depende de tres condiciones esenciales: transparencia absoluta, apertura ciudadana y comunicación efectiva. Ninguna de ellas ha sido plenamente garantizada por el TSE. La ausencia de publicación en línea de las actas, las fallas en la capacitación de operadores y jurados, el silencio sobre el sistema de cómputo oficial y la falta de auditoría al padrón generan un escenario de alta susceptibilidad. En un contexto de competencia electoral cerrada, cualquier falla técnica puede ser interpretada como una maniobra política.

Frente a ello, la sociedad civil se organiza con herramientas propias. Ya no basta con confiar: hay que verificar. La vigilancia ciudadana organizada, profesional y territorializada emerge como el verdadero contrapeso a un sistema electoral institucional que ha perdido autoridad moral.

Cuidar el voto, en este escenario, no es solo una consigna: es una necesidad democrática.

---

**Disertantes:** **Dr. Boris Leño** (SERECÍ), la activista  
**Ana María Reyes** (Cuidemos el Voto)  
**Sandra Verduguéz** (Fundación Jubileo)  
**Guillermo Capobianco** (LIBRE)  
**Hugo Morales** (UNIDAD)

**Moderador:** **Edmundo Garafulic**

**Enlaces de Video:**

**Facebook:**

<https://www.facebook.com/share/v/16n1HHta4C/>

• **YouTube:**

XXXXXXXXXXXXXXXXX  
XXXXXXXXXXXXXXXXX  
XXXXXXXXXXXXXXXXX